



El estilo investigador como medio de perfeccionamiento del profesorado

Francisco Domingo
Instituto Superior de Ciencias Religiosas
Universidad de Navarra

La formación del profesorado de Religión

Profesionalidad del profesorado de Religión

Vocación educadora

Formación permanente

Debe plantearse con toda su fuerza el perfeccionamiento

El objetivo de esta Comunicación es dar algunas orientaciones prácticas para realizar este propósito sin excesivas dificultades, y animar a superar las que se presenten

Aspectos de la formación del profesor de Religión

Igual que los colegas de otras áreas (Teológica y Pedagógica)

El área escolar exige además (actualizada síntesis fe-cultura y adecuada formación espiritual testimoniada en la vida diaria)

Algunas exigencias básicas para la formación del profesor de Religión

Enseñanzas actualizadas del magisterio de la Iglesia

Tener en cuenta las fuentes del currículo

Diálogo de la fe con la cultura (experiencias y problemática de sus alumnos)

Situar el área de Religión Católica en el contexto de las otras áreas (prof)

Centrar en el alumno la síntesis fe-cultura

Madurar la conciencia de su propia identidad y su progresiva formación y avance espiritual.

Medios y metas en la formación

1. Aprovechamiento de cursos y publicaciones

(Responsabilidad personal de planear el propio plan de formación)

- cursos de actualización;
- jornadas de programación del curso o para otras finalidades académicas
- lectura de libros especializados, tanto del ámbito bíblico-doctrinal como del pedagógico. al menos un libro de cada uno de estos ámbitos cada año
- revista del área de la Religión escolar con sugerencias prácticas
- valoración y aplicación de nuevas tecnologías y de procedimientos didácticos que se utilizan en el centro escolar en otras áreas
- Proponer a la dirección del centro educativo la participación en los cursos de actualización, la adquisición de bibliografía, etc.



2. La formación en el ejercicio de las tareas

Eficacia de poder contar con la ayuda de “un profesor con experiencia”.

No es cuestión de dedicar más tiempo sino de dedicarlo de un modo eficaz.

Criterios básicos para ello son:

- a) decidir de qué ámbitos queremos más conocimientos y experiencia;
- b) programar, evaluar y comentar las tareas siempre por escrito.

Dar respuesta efectiva a todo esto, con capacidad de rectificar y enriquecer las programaciones

3. Cómo hacer planes de investigación

Modos de actuar en la tarea diaria que resultan eficaces para la propia formación:

- a) comparación de resultados cuando los procedimientos han sido diferentes,
- b) seguimiento de los conocimientos o la comprensión de los alumnos sobre un punto concreto a lo largo de un periodo de trabajo,
- c) estudio detallado de la eficacia de una actividad,
- e) dirección de tareas libres de los alumnos...

Los mismos alumnos pueden intervenir con cierto protagonismo

4. Trabajos de investigación en colaboración y en publicaciones

Estas tareas investigadoras pueden realizarse en colaboración con otros profesores de Religión o en el marco de proyectos interdisciplinares. Actuando así, y aunque parezcan cosas de poca importancia, se favorece el enriquecimiento mutuo, mejoran las relaciones personales en el claustro de profesores y se consigue prestigiar la asignatura en el centro educativo.

Para que sea mayor la motivación de los participantes, es bueno que el trabajo de investigación que se está realizando sea conocido en el centro y que se informe también de su resultado. Igualmente será muy positivo que se procure publicar el trabajo en alguno de los medios profesionales.

5. El Departamento del Área de Religión

Algunas *sugerencias* respecto a este campo son:

- Programar un plan de actividades formativas específicas
- Facilitar el conocimiento y utilización de la bibliografía más importante
- Potenciar la asistencia a cursos de perfeccionamiento en esta área.
- Establecer un plan de investigación en relación con el trabajo
- Estudiar y valorar las experiencias didácticas y educativas de los profesores

El Departamento no debe coartar la iniciativa del profesor ni desdibujar sus propias experiencias

Colaboración es: Responsabilidad e ilusión personal



10 sugerencias concretas para mejorar las tareas¹

Son modos de actuar, bien sencillos, que propician la formación del profesorado sin necesidad de acudir a técnicas especiales. No se trata de un decálogo sino de posibilidades: El éxito está en hacer algo, por ejemplo, poner en marcha una de estas sugerencias cada mes. No son ni fáciles ni difíciles, pero, en todo caso, es precisamente la exigencia personal el nervio de la autoformación.

- ① Leer los libros de texto del curso anterior y del siguiente al que se imparte la clase. Lo ideal sería leer detenidamente el proyecto curricular de una editorial o el del propio Centro. En caso de no tener suficiente motivación para encontrar el tiempo disponible, no debe renunciarse a leer los textos del año anterior y del siguiente: se evitan reiteraciones y facilita concretar qué deben saber ya los alumnos y qué conocimientos hay que garantizar este año.
- ② Leer el texto completo del curso que se imparte y hacer una programación sencilla pero práctica, es decir, para usarla de hecho. Destacar algunos objetivos operativos para el curso o para el primer trimestre.
- ③ Al finalizar cada evaluación se debe entregar a quien dirige el departamento un informe sobre ese período, al menos de un folio. Si no existe el departamento, esa valoración también debe hacerse, pensando especialmente en las experiencias que serán útiles para el curso siguiente.
- ④ Proyectar al menos una película por trimestre y trabajarla con la técnica del cine-fórum. Esta decisión facilita ir dominando este recurso pedagógico y asegura el no dejar de usarlo por rutina o falta de preparación. Puede sustituirse por otra actividad que tenga buena participación de los alumnos y sea sugerente en contenidos formativos: método del caso, libro-fórum, uso de Internet, juego preparado por ellos, etc.
- ⑤ Preparar una guía básica de lectura, pidiendo consejo si es necesario, para que los alumnos realicen durante el curso: libros, folletos, artículos, etc. Concretar un sistema sencillo y práctico de valoración que permita constatar la idoneidad y eficacia del material.
- ⑥ Elaborar un cuestionario básico que resuma, y no sólo de modo memorístico, el contenido de la asignatura.
- ⑦ Tener al menos una conversación trimestral con quien dirige el departamento, concluyendo objetivos claros y concretos hasta la próxima entrevista. Conviene que las dos tomen nota de esos objetivos. Si no existe esa persona, revisar los resultados del trimestre y anotar algún cambio en el modo de actuar para el trimestre siguiente.
- ⑧ Leer durante el curso al menos un libro sobre pedagogía -preferentemente de motivación, recursos didácticos o evaluación- y otro de contenido doctrinal-religioso, que aborde con profundidad y rigor algún tema de la asignatura.
- ⑨ Realizar la lectura de alguna revista práctica de nuestra especialidad, de modo que siempre se incorpore, con novedad, a la programación alguna actividad, material audiovisual o lectura complementaria.
- ⑩ Redactar cada año, y si es posible publicarlo, algún artículo o informe, nacido de la experiencia del trabajo en la asignatura o de las lecturas realizadas.

¹ Cf. J. M. MAÑÚ NOAIN, *¿Es posible la autoformación del profesor de Religión?* en *Cauces de Intercomunicación* 7 (1997) 9.



Ideas para echar a andar un Departamento de Religión ...cuando debiera haberlo y los medios son escasos

Si en el Centro no existe Departamento del Área de Religión, es posible actuar como si existiera... con gran eficacia para las tareas y la formación personal. Para ello basta con que los profesores implicados se decidan de vez en cuando a dar un paso más en las indicaciones siguientes:

1. Leer varios profesores la lista de “las diez sugerencias para mejorar...” y ponerse de acuerdo en lo que cada uno va a realizar. Concretar el período de tiempo y cómo se informará a los otros del resultado.

Ya empieza a haber Departamento.

2. Elegir entre todos uno –no hace falta llamarle Secretario— que coordine las fechas y colaboraciones que se vayan concretando.

Ya comienza a funcionar.

3. Poner a disposición de los demás los materiales señalados en ④, ⑤ y ⑧, y las experiencias de su utilización. Es un gran día cuando se hace una sola lista de esos materiales.

Ya están en marcha un archivo de experiencias, la biblioteca, la videoteca...

4. Comentar entre los profesores de niveles próximos –el ciclo, por ejemplo– los resultados personales de hacer lo que se indica en ①, e intercambiarse el cuestionario de ⑥ para que los demás hagan indicaciones.

Ya estamos investigando y mejorando las programaciones personales.

5. Fijarse otros planes, informar de cursos de verano, hacer alguna propuesta a la dirección del Centro.

¡Enhorabuena! El Departamento ya funciona y no precisa más sugerencias.